

SERIE DE DOCUMENTOS  
DE TRABAJO FEIPU

ISSNe: 2745-2085

Nº. 8

# Hombre, luego existes: la preferencia por el hijo varón

Nicolás Amador Peñaranda  
Sofía Garzón Plazas  
Laura Sofía Rodríguez Pérez



Universidad del  
**Rosario**



Facultad de Estudios  
Internacionales,  
Políticos y Urbanos

Hombre, luego existes: la preferencia por el hijo varón / Nicolás Amador Peñaranda, Sofía Garzón Plazas, Laura Sofía Rodríguez Pérez. -- Bogotá: Universidad del Rosario, 2025.

24 páginas -- (Documento de trabajo FEIPU; 8)

1. Desigualdad de género – Colombia 2. Estructuras patriarcales – Colombia 3. Exclusión social – Colombia 4. Colombia – Prácticas culturales 5. Mujeres – Marginación social. I. Amador Peñaranda, Nicolás. II. Garzón Plazas, Sofía III. Rodríguez Pérez, Laura Sofía. IV. Universidad del Rosario. V. Título.

339.2 SCDD 20

Catalogación en la fuente -- Universidad del Rosario. CRAI

DAMV

junio 13 del 2025

# Hombre, luego existes: la preferencia por el hijo varón

Nicolás Amador Peñaranda  
Sofía Garzón Plazas  
Laura Sofía Rodríguez Pérez

Universidad del Rosario  
Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos  
Editorial Universidad del Rosario  
Bogotá, D.C.  
Junio de 2025

Nicolás Amador Peñaranda  
Sofía Garzón Plazas  
Laura Sofía Rodríguez Pérez

Editorial Universidad del Rosario  
Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos

ISSN: 2745-2085

Doi: [https://doi.org/10.12804/issne.2745-2085\\_10336.46936\\_feipu](https://doi.org/10.12804/issne.2745-2085_10336.46936_feipu)

Angie Sánchez Wilchez  
Corrección de estilo

Fredy Johan Espitia B.  
Diagramación

\* Las opiniones de los artículos sólo comprometen a los autores y en ningún caso a la Universidad del Rosario. No se permite la reproducción total ni parcial sin la autorización de los autores.  
Todos los derechos reservados

Primera edición: junio de 2025  
Hecho en Colombia  
Made in Colombia



Universidad del  
**Rosario**



Facultad de Estudios  
Internacionales,  
Políticos y Urbanos

# Contenido

Un fenómeno multifactorial.....	10
Las raíces históricas de un fenómeno que permanece.....	13
Implicaciones de la preferencia por el hijo varón .....	16
Impactos y consecuencias de este fenómeno en la seguridad de los Estados .....	19
Referencias .....	23



# Hombre, luego existes: la preferencia por el hijo varón

Nicolás Amador Peñaranda\*  
Sofía Garzón Plazas\*\*  
Laura Sofía Rodríguez Pérez\*\*\*

## Resumen

Este trabajo presenta una reseña crítica del artículo “A Surplus of men, a deficit of peace” de Valerie M. Hudson y Andrea Den Boer, enfocándose en la problemática global de la preferencia por el hijo varón. A partir del análisis de las tesis principales del texto y su contraste con fuentes adicionales, se exploran las raíces estructurales, culturales y simbólicas que sustentan esta preferencia, así como sus consecuencias sociales y políticas. El fenómeno, presente con especial intensidad en regiones de Asia, se expresa en prácticas como la selección prenatal del sexo, el aborto selectivo y el infanticidio femenino. A través del concepto de “desigualdad de género exagerada”, Hudson y Den Boer argumentan que la marginación sistemática de las mujeres desde el nacimiento impacta negativamente en la seguridad humana y estatal, y genera desequilibrios demográficos, exclusión social y un aumento en la violencia. El trabajo también examina el caso colombiano como contraste, destaca la ausencia de evidencia empírica que indique una

---

\* Estudiante de Ciencia Política e Historia de la Universidad del Rosario.

\*\* Estudiante de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario.

\*\*\* Estudiante de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario.

Hombre, luego existes: la preferencia por el hijo varón

preferencia sistemática por el hijo varón. Finalmente, se reflexiona sobre las implicaciones de este fenómeno en la gobernabilidad, la estabilidad y el ascenso de regímenes autoritarios, subrayando su relevancia en los debates contemporáneos sobre género y seguridad internacional.

**Palabras clave:** preferencia por el hijo varón; desigualdad; género; Estado; seguridad; ramas desnudas; autoritarismo.

La preferencia por el hijo varón es un fenómeno que está presente en múltiples sociedades alrededor del mundo, pero que ha alcanzado niveles particularmente alarmantes en algunas regiones de Asia.<sup>1</sup> Esta tendencia no solo se manifiesta en actitudes culturales o expectativas familiares, sino que se puede ver en prácticas concretas como la selección prenatal del sexo, el aborto selectivo y el infanticidio femenino. El artículo “A surplus of men, a deficit of peace” de Valerie M. Hudson<sup>2</sup> y Andrea Den Boer<sup>3</sup>, analiza en profundidad este fenómeno, argumentando que su origen está vinculado a una desigualdad de género estructural que devalúa la vida de las mujeres desde incluso antes del nacimiento. Más allá de ser una problemática ética o demográfica, la preferencia por los hijos varones tiene implicaciones profundas en la estabilidad y en la seguridad de los Estados.

- 
- 1 Según datos de UNFPA, China e India concentran la mayoría de mujeres desaparecidas del mundo. A nivel global se registran (en millones) 142,6 mujeres desaparecidas, de las cuales en China se dan 72,3 mujeres desaparecidas, en India 45,8 y en el resto del mundo 24,5.
  - 2 Valerie M. Hudson es profesora estadounidense de ciencias políticas en el Departamento de Asuntos Internacionales de la Escuela Bush de Gobierno y Servicio Público de la Universidad Texas A&M, desde enero de 2012.
  - 3 Andrea Den Boer es una investigadora asociada en el Centro de Investigación de Análisis de Conflictos de la Universidad de Kent. Estudió en la Universidad Brigham Young. Actualmente, es profesora titular de Relaciones Internacionales en la Escuela de Política y Relaciones Internacionales de la Universidad de Kent, donde ha trabajado desde 2003.

## Un fenómeno multifactorial

La preferencia por el hijo varón no es un acto individual ni una tradición superficial; es la expresión de una serie de estructuras sociales, económicas y culturales profundamente arraigadas, que reproducen y sostienen la desigualdad de género. Como afirman Hudson y Den Boer (2002), esta forma extrema de desigualdad se da cuando, por razón de género, se permite que un niño viva mientras se priva de la vida a una niña, ya sea de forma activa o pasiva. En sus palabras: “La vida de una mujer en la sociedad no solo no es valorada, sino que en realidad es despreciada”.

Uno de los factores que explica la preferencia por los varones es la existencia de lo que Hudson y Den Boer denominan *desigualdad de género exagerada*. Es decir, contextos donde la diferencia de valor asignado a hombres y mujeres es tan marcada que justifica incluso la eliminación de las niñas antes o después de su nacimiento. Esta desigualdad no se limita al acceso a recursos o derechos, sino que se materializa en una jerarquía que desvaloriza la existencia misma de las mujeres (DeMarchi & Dudwick, 2016). El UNFPA<sup>4</sup> (2020) lo confirma al señalar que esta preferencia “no es precisamente una tradición inofensiva, sino un síntoma de que la desigualdad de género está muy enraizada” (2020, p. 41). La vida de las niñas es considerada menos valiosa, menos útil, menos deseable.

Por otro lado, la realidad económica y social refuerza esta preferencia por los hijos varones. En contextos de pobreza, bajos niveles de educación o inseguridad social, el hijo varón representa una forma de “futura seguridad económica”. Es quien supuestamente trabajará, heredará y proveerá. El UNFPA señala que en sociedades de bajos ingresos, “la preferencia por los hijos varones es algo generalizado” (2020, p. 42), no necesariamente acompañado por selección prenatal, pero sí sostenida por desigualdades estructurales que favorecen a los varones. Además, en entornos rurales o con fuerte presión social, los padres pueden enfrentar críticas si no tienen hijos varones.

---

<sup>4</sup> UNFPA son las siglas de Fondo de Población de las Naciones Unidas. Es una agencia de cooperación internacional que trabaja por los derechos y la salud sexual y reproductiva de las personas.

*La gente del pueblo me suele decir: “¡Ay, pobrecilla! Tendrías que haber tenido por lo menos un hijo y no tres hijas”. Yo les contesto que no digan tonterías. Soy una mujer y estoy orgullosa de haber criado a unas niñas que se han convertido en adultas hechas y derechas. Jasbeer Kaur.<sup>5</sup>*

Un tercer factor decisivo es la disponibilidad de tecnologías de diagnóstico prenatal. Lejos de reducir la discriminación, su acceso ha sido instrumentalizado por muchas familias para seleccionar el sexo del feto, interrumpiendo los embarazos cuando se trata de niñas. Como lo describen Hudson y Den Boer, “las personas han estado esperando ansiosamente la disponibilidad de tecnología de control del sexo [...] y las parejas la usan activamente, independientemente del nivel de fertilidad” (2002, p. 11). Aunque estas prácticas son ilegales en países como China e India<sup>6</sup>, el uso de ecografías para este fin sigue siendo generalizado. El resultado es un marcado desequilibrio en las tasas de nacimiento: en India, algunos estados reportan hasta 132 niños por cada 100 niñas, cuando lo normal sería entre 105 y 107 (Hudson & Den Boer, 2002).

Frente a estas situaciones, la pregunta *¿Dónde está el Estado?* Es fundamental, pues la inoperancia de las leyes y las políticas públicas para enfrentar esta problemática constituye otro factor clave<sup>7</sup>. Aunque muchos países han prohibido explícitamente la selección prenatal del sexo y el aborto selectivo basado en el género, las normas sociales siguen siendo más fuertes que las normas legales. Las leyes son ignoradas o mal implementadas, y la presión social sigue inclinando la balanza. Como afirma el UNFPA, estas prácticas se “vinculan claramente a las normas y comportamientos discriminatorios” (2020, p. 42), que operan por encima del derecho y las políticas institucionales. La falta de sanciones efectivas, la connivencia de profesionales médicos y el silencio institucional han permitido que la práctica continúe con total impunidad.

---

5 Jasbeer Kaur es una mujer de una región rural de la India que tiene 58 años, tuvo un embarazo de trillizas: Mandeep, Sandeep y Pardeep Kaur, quienes actualmente tienen 23 años.

6 China ha prohibido la selección de sexo fetal. Esta prohibición se implementó mediante legislación, específicamente un anteproyecto de ley presentado en 1994, que buscaba impedir el uso de ecografías para determinar el sexo del feto. Por otro lado, en la India la selección de sexo fetal está prohibida desde 1994 mediante la Ley de Técnicas de Diagnóstico Preconcepcional y Prenatal de 1994. Esta ley también prohibió la determinación prenatal del sexo en el país.

7 Hay otros casos como el chino, en el cual su política del hijo único, más allá de buscar terminar con estas brechas ha generado mayor interés social por el hijo varón.

No obstante, también es imposible comprender por qué se da este fenómeno sin reconocer su anclaje cultural, social y religioso. En sociedades donde lo masculino es sinónimo de fuerza, continuidad y valor, lo femenino es sistemáticamente desvalorizado. Las representaciones simbólicas que exaltan al hijo como portador del honor familiar y a la hija como carga o peligro moral, han sido reforzadas por prácticas religiosas, narrativas familiares y expectativas sociales. El UNFPA lo resume al afirmar que “la preferencia por los hijos varones está envuelta en un entramado de relaciones sociales que reflejan, generan y reproducen estereotipos de género”. (2020, p. 45). En estos contextos, las decisiones no son individuales, sino colectivas, sostenidas por una cultura que asigna diferente valor a los cuerpos según su sexo.

## Las raíces históricas de un fenómeno que permanece

Como lo mencionamos al inicio, la preferencia por el hijo varón no es nueva ni exclusiva de un solo contexto geográfico. Tiene raíces históricas y culturales profundas que se remontan a estructuras patriarcales milenarias y que, en muchos casos, siguen presentes en la actualidad, incluso bajo formas aparentemente modernizadas. Las bases de esta preferencia están vinculadas a sistemas sociales que asignan a los varones el papel de transmisores del linaje, herederos legales, garantes del honor familiar y sostenes económicos, mientras que las mujeres son percibidas como subordinadas, prescindibles o incluso costosas.

Uno de los pilares simbólicos que sostienen la preferencia por los hijos varones es la transmisión del apellido<sup>8</sup>, que en la mayoría de las culturas históricas —y aún hoy en gran parte del mundo—, recae exclusivamente en los hombres. La perpetuación del linaje se convierte así en una responsabilidad del hijo varón, no solo en términos legales, sino también en el plano simbólico y emocional. El apellido masculino representa la continuidad de la familia, el honor y la memoria, mientras que las hijas, al contraer matrimonio “pasan” a otra familia y cambian su apellido, lo que refuerza la percepción de que “no pertenecen del todo” al núcleo original<sup>9</sup>.

Este mecanismo de transmisión patrimonial y simbólica se ve reforzado por estructuras jurídicas antiguas como la Ley Sálica, adoptada históricamente en varios países europeos, según la cual las mujeres no podían heredar la corona ni propiedades, ni títulos de nobleza<sup>10</sup>. Esta exclusión legal institucionalizó el poder masculino en todos los niveles del orden social. Aunque está abolida en muchas naciones, la lógica que la sustenta persiste: los hombres heredan,

---

8 En varios Estados alrededor del mundo, no solo los hijos reciben el apellido paterno. Las mujeres al casarse también “abandonan” su apellido para “recibir” el apellido de sus esposos.

9 En el documental *One Child Nation*, el abuelo de Nanfu Wang explica que ella y su hijo no son su familia porque ella se casó y ahora pertenece a otra familia.

10 En Japón, la Ley Sálica ha generado una fuerte discusión debido a la dificultad para encontrar herederos varones en la línea de sucesión imperial actual. El gobierno se debate si modificar la ley para permitir que las mujeres, o al menos algunas de ellas, puedan heredar o mantener su estatus al casarse con plebeyos.

las mujeres se casan; los hombres continúan la historia de la familia, las mujeres la interrumpen.

Otra institución cultural de gran peso histórico es la dote, una práctica extendida en muchas sociedades (especialmente en Asia del Sur y África), por la cual la familia de la novia debe entregar bienes materiales al esposo o a su familia como condición del matrimonio. Lejos de desaparecer, esta práctica sigue vigente de manera informal o camuflada, y convierte a las hijas en una carga financiera para sus familias (Pandey, 2023). El UNFPA advierte que, en estos contextos, “el nacimiento de una niña puede suponer una decepción. Tal vez la consideren un estorbo, un lastre, un obstáculo que arruina el porvenir de la familia” (2020, p. 42). Esta percepción es consecuencia directa de tradiciones culturales como la dote: tener una hija es como preparar una deuda. Por el contrario, tener un hijo es recibir dotes y asegurar protección económica para la familia y el matrimonio que se integrará a la familia paterna.

Históricamente, los sistemas de herencia han sido excluyentes para las mujeres. Ya sea en regímenes feudales, tradiciones agrarias o costumbres religiosas, los bienes han sido transmitidos a los varones como forma de mantener la propiedad “dentro del nombre familiar”<sup>11</sup>. Esto no solo dejaba a las mujeres sin acceso al capital, sino que reproducía la idea de que las mujeres no eran legítimas depositarias de riqueza, autoridad ni tierra. En este sentido, Hudson y Den Boer (2002, p. 6) sostienen que “la práctica de la selección de sexo entre los hijos puede encontrarse en una gran variedad de culturas históricas de todos los continentes. En prácticamente todos los casos, la selección favorecía a los varones”. Esta selección no era meramente biológica o afectiva, sino un reflejo de estructuras legales y sociales que reservaban a los hombres el derecho a existir como sujetos plenos de derechos.

---

<sup>11</sup> En la tradición del Portugal feudal se favorecía el nacimiento de hijos varones para garantizar la primogenitura y la herencia.

La cultura también ha perpetuado esta preferencia a través de narrativas religiosas y morales. En muchas tradiciones, el hijo varón es quien realiza los ritos funerarios de los padres<sup>12</sup>, lo cual garantiza su tránsito al “más allá” y el honor del linaje. Esta función espiritual convierte al hijo varón en un actor necesario para el bienestar no solo de los vivos, sino también de los muertos. La ausencia de un hijo varón, entonces, es vista no solo como un problema práctico, sino como una falla moral y espiritual. Asimismo, los roles familiares tradicionalmente asignados a mujeres y hombres consolidan la percepción de que las hijas son pasivas, dependientes y emocionales, mientras que los varones son activos, fuertes y racionales. Esta división de roles genera expectativas muy concretas en las familias: la hija será criada para casarse e “irse”, el hijo para quedarse, cuidar y heredar.

Aunque muchos de estos elementos tienen raíces históricas, no han desaparecido con la llegada de la modernidad. Por el contrario, han sido naturalizados y reconfigurados en nuestras sociedades contemporáneas, al combinarse con tecnologías de selección prenatal y sistemas de mercado. En países como China e India, donde estas prácticas están prohibidas, Hudson y Den Boer reconocen que “aunque las pruebas prenatales de sexo son ilegales [...], tales pruebas son sin embargo ubicuas” (2002, p. 8). Esto demuestra que las raíces culturales y simbólicas siguen siendo más poderosas que la legislación y la evolución social, y que el deseo de tener un hijo varón se ha adaptado a los nuevos tiempos, combinando antiguos mandatos con herramientas modernas.

---

12 En la tradición hindú, el rol del hijo varón se concreta mediante la realización de los ritos “Antyesti” o “Shraaddha”, fundamentales para el tránsito del alma; mientras que, en ciertas tradiciones budistas de Sri Lanka y Tailandia, su responsabilidad incluye dirigir las ceremonias y ofrecer donativos a los monjes para beneficio espiritual del fallecido. De manera parecida, la tradición judía ortodoxa asigna al hijo varón la recitación del Kaddish, oración que honra al difunto mientras reafirma la fe durante el duelo; en contraste, algunas culturas africanas, como en Ghana y Nigeria, le confieren la ejecución de rituales y ofrendas específicas para garantizar el paso seguro al más allá. Esta responsabilidad filial también se ve en la tradición china, donde el hijo varón debe encargarse de prácticas como la quema de incienso, las ofrendas alimenticias y diversos rituales que buscan asegurar el bienestar del difunto en su nueva existencia.

## Implicaciones de la preferencia por el hijo varón

A medida que se privilegia un sexo dentro de los recién nacidos, manifestado en infanticidio y aborto selectivo por sexo, se produce una proporción de sexo alterado, con un excedente del sexo privilegiado en la población. Hudson y Den Boer especifican que en casi todos los casos se han privilegiado a los varones cuando ocurre este fenómeno, lo que demuestra que la vida de las mujeres en estas sociedades es despreciada, esto se afirma de la Rebelión Nian en China, Portugal medieval y de las hermandades religiosas marciales en la China histórica (2002).

Este fenómeno es calificado como desigualdad de género exagerada, pues se le permite a un hijo vivir mientras que otro es asesinado, la selección de sexo descendiente es casi en todas las ocasiones a favor de los varones, lo cual es considerado como la mayor evidencia de la desigualdad y subordinación de las mujeres en una sociedad. Incluso, hay casos en los que la matanza a los bebés se hace de forma pasiva, con la retención de alimentos o el abandono.<sup>13</sup> Desde Hudson y Den Boer se plantea que la violencia exagerada hacia las mujeres resulta en una alteración del cálculo de seguridad, en donde para el Estado se disminuyen las posibilidades de una democracia significativa y una política exterior pasiva.<sup>14</sup>

Otra de las consecuencias principales de la preferencia por el hijo varón es el gran número de hombres solteros, denominados como “ramas desnudas” (*Guang Gun-er*), que tienen pocas o ninguna posibilidad de encontrar pareja. De allí surge el término *bare branches*<sup>15</sup>, un grupo que tiende a cometer la mayor parte de violencia dentro de una sociedad, pues son generalmente considerados como perdedores de la competencia social y normalmente pertenecen a las clases socioeconómicas más bajas. El comportamiento de estos hombres sigue un patrón que demuestra una tendencia a buscar satisfacción a través de la violencia y la obtención de recursos para tratar de competir

---

13 En el documental *One Child Nation* se muestra cómo durante la política de un solo hijo en China abandonan a las bebés recién nacidas en los mercados.

14 Esta alteración en el cálculo ocurre porque la violencia exagerada hacia la mujer produce un excedente de hombres solteros que terminan organizándose en una banda criminal, como se explicará más adelante.

15 Hombres jóvenes solteros en sociedades con proporción de sexos muy elevada.

socialmente en la búsqueda de pareja. En el artículo “A surplus of men, a deficit of peace”, se menciona que un porcentaje considerablemente alto de los delitos violentos son cometidos por hombres jóvenes, solteros y de clase social baja, mientras que los hombres casados tienden a disminuir niveles de testosterona, lo cual está relacionado a una menor criminalidad (Hudson & Den Boer, 2002).

Adicionalmente, cuando las “ramas desnudas” se asocian, el potencial de agresión organizada aumenta significativamente, pues se combina un gran número de hombres marginados y la falta de interés por el orden social existente, lo que resulta en bandas criminales organizadas y el aumento potencial de la violencia intrasocietal.<sup>16</sup> Entonces, una gran cifra de “ramas desnudas” aumenta las posibilidades de que la violencia se intensifique. En el texto de Hudson y Den Boer se presentan tres casos en donde la presencia de un gran número de ramas desnudas representó un aumento en la violencia social: la Rebelion Nian en China, en donde a raíz del infanticidio femenino se dio un gran número de hombres solteros pobres que se convirtieron en reclutas naturales para bandas criminales; y hermandades religiosas marciales, monasterios compuestos por jóvenes solteros que acumulaban poder militar y riqueza llegando a participar en rebeliones.

Por último, quisimos explorar acerca de la manifestación de este fenómeno en Colombia. Para esto, se utilizó la plataforma Woman Stats Project con las variables: ISSA-DATA - 1, que califica de 1 a 3 cuál es el grado de prevalencia de estas prácticas siendo 1 frecuente o común; y la variable ISSA-DATA - 2, que contiene datos sobre proporciones de sexo y la estructura de la población por sexo y edad.

En la primera variable se encontró que en Colombia no hay estadísticas de aborto selectivo o de infanticidio femenino, ya que no es una práctica común (Monroy, 2011, como se citó en WomanStats, 2024). Al revisar los ratios de sexo en Colombia, en el Anuario Demográfico de las Naciones Unidas con datos estimados de las Proyecciones Nacionales de Colombia para el 2013, encontramos que en las edades de 0 - 4 años la proporción es de 104,75 varones por cada 100 mujeres (Department of Economic and Social Affairs,

---

16 Hudson y Den Boer plantean tres casos de estudio sobre este fenómeno, uno de ellos es la Portugal Medieval, en donde se privilegió el nacimiento de primogénitos para mantener la acumulación de recursos familiares a través de la herencia. Lo que generó una alta proporción de sexos con un excedente de hombres solteros que empezaron a formar pequeños ejércitos que influyeron en la política gubernamental.

2015). Hudson y Den Boer plantean que los ratios normales deben ser de 105 y 107 nacimientos de varones por cada 100 de mujeres, dado que los ratios de sexo en Colombia son ligeramente menores a los planteados por las autoras, no se puede afirmar que haya una preferencia por el hijo varón en Colombia, basándose únicamente en los ratios. De igual manera, buscamos en el DANE las últimas cifras de nacimientos en Colombia y para el 2023 se registran 264 580 varones nacidos y 250 932 bebés de sexo femenino (DANE, 2024), esto significa que por cada 100 mujeres nacidas en el 2023 hubo 105 hombres nacidos. Lo que nos lleva a concluir que, por lo menos en datos, no hay evidencia de que en Colombia exista una preferencia sistematizada hacia el hijo varón.

## Impactos y consecuencias de este fenómeno en la seguridad de los Estados

Teniendo en cuenta lo mencionado con respecto a las “ramas desnudas” y cómo estas inciden en la violencia de los países, es necesario aclarar que cuando se habla de estos grupos de hombres solteros, no se refiere a ellos como la causa de la violencia en las sociedades, sino como un “factor que tiene un efecto amplificador o agravante” (Hudson & Den Boer, 2002, p. 15). Pues decir que estos grupos son la causa de las sociedades violentas o de la inseguridad en los Estados, sería negar que la violencia se encuentra en todas las sociedades independiente de la proporción de sexo. Aclarar este punto es importante para hablar de la seguridad de los Estados, pues no pretendemos que este fenómeno sea el único tomado en cuenta para evaluarla, comprendemos que hay más factores que afectan la seguridad en general,<sup>17</sup> pero nos enfocaremos únicamente en la proporción de sexos.

En primer lugar, es importante definir el término seguridad humana, el cual es una evolución del concepto de seguridad, en la que lo militar y las amenazas externas pasan a un segundo plano para darle protagonismo al individuo y a la dignidad de las personas (Monroy & Bayona, 2024). La seguridad del individuo es la que relacionaremos con la seguridad de los Estados. Un Estado que ha privilegiado los nacimientos de varones, marginalizando el nacimiento de niñas, sin ser lo suficientemente estricto frente al infanticidio femenino o los abortos selectivos, no puede ser considerado como seguro para las mujeres. Las mujeres juegan un rol importante en el mantenimiento de la seguridad, dentro de los conflictos han sido clave para liderar procesos de reconciliación y preservación de la paz (2024), por lo que excluirlas en una sociedad, como se ve reflejado en el documental *One Child Nation*, genera un rompimiento en la seguridad no solo de las mujeres que se enfrentan a múltiples formas de violencia, sino de la sociedad en general.

---

17 La seguridad de un Estado también se puede ver afectada por factores internos y externos, a nivel interno la pobreza, el desempleo, la corrupción, la desigualdad social, entre otros, erosionan la percepción de seguridad, mientras que, a nivel externo, factores como el terrorismo, el crimen organizado y la inestabilidad regional pueden poner en peligro la estabilidad de un Estado (Valadés, 2025).

La exclusión de las mujeres en la sociedad es peligrosa para la seguridad de los Estados, pues no solo normaliza la violencia estructural impuesta en las sociedades a través del patriarcado, sino que también debilita la cohesión social, ya que una sociedad que excluye a su población femenina, sin importar las proporciones de sexo, se vuelve una sociedad fragmentada y sumamente desigual. Además, si se limita la participación de las mujeres en procesos de paz, es más difícil crear un tejido social que le permita pensar a las víctimas más allá del conflicto, como expresó Kofi Annan, exsecretario de Naciones Unidas en 2006: “el empoderamiento e inclusión de mujeres y niñas es la política más efectiva en la prevención del conflicto y en la reconciliación, una vez que el conflicto ha terminado” (Hudson et al., 2009).

Siguiendo con la línea de la seguridad interna, vale destacar que las “ramas desnudas” son una amenaza para la seguridad de los Estados porque como exponen Hudson y Den Boer “cuando se congregan, el potencial de una agresión más organizada aumenta sustancialmente” (2002, p. 12). Cuando estos hombres están en grupo tienen una necesidad de demostrar su virilidad, que surge porque son considerados menos por no haberse casado, por lo que para probar su “hombría” son más propensos a tomar decisiones arriesgadas que mejoren su prestigio social. Esto los lleva a tener conductas violentas debido a que constantemente están buscando signos de debilidad e inicialmente no tienen ningún prestigio social que perder, al incurrir en todo tipo de crímenes. Al contribuir en el incremento de la violencia, acrecientan la inseguridad y la inestabilidad de las sociedades a las que pertenecen.<sup>18</sup>

Por otro lado, aunque entendemos que no son lo mismo, y que tienen orígenes completamente diferentes —a parte de la misoginia interiorizada que ambos comparten— para fines de esta reflexión, nos gustaría hacer una breve comparación entre las “ramas desnudas” y otro grupo que en las últimas décadas ha tenido más fuerza y visibilidad: los incels. Este segundo grupo se caracteriza por fomentar el odio hacia las mujeres, debido a que se auto definen como incapaces de tener una pareja o una vida sexual y culpan a las mujeres de ello, pese a querer estar en esa situación.

---

18 Esto es lo que Hudson denomina como *Male bonded groups*: “agrupaciones en las que los hombres replican comportamientos violentos que terminan perpetuando un sistema que representa un riesgo para otras personas y se traduce en inseguridad individual y sistémica” (Monroy & Bayona citando a Hudson, 2024, p. 146).

Entendemos que los dos grupos surgen por motivos completamente distintos. Por un lado, las “ramas desnudas” son producto de políticas que generaron un desequilibrio de género, y una cultura que preferencia al hijo varón, lo que llevó a una escasez de mujeres. Por otro lado, los incels surgen directamente del odio o resentimiento hacia las mujeres que no pueden tener y por eso “prometen” no relacionarse con ellas, utilizan discursos para deshumanizarlas e incluso eliminarlas, a menos que sea para ser atendidos por ellas.

Si bien pueden ser muy diferentes, ambos grupos comparten algunas características como lo son: frustración por no poder relacionarse de manera sexual y afectiva con el género femenino, necesidad de demostrar virilidad ante su comunidad y el potencial que tienen para generar inestabilidad en las sociedades, debido a sus comportamientos y discursos violentos. Ambos grupos son prueba de que la marginalización de los hombres, por motivos políticos o personales, tiene efectos profundamente alarmantes y negativos para la seguridad de los Estados y sus habitantes<sup>19</sup>. Es importante hacer una última diferenciación entre estos dos grupos: las “ramas desnudas” vivieron una desproporcionalidad entre nacimientos de mujeres y hombres, que más adelante resultó en que no existieran suficientes mujeres para que estos encontraran pareja, mientras que en el caso de los incels no se trata de proporciones, sino de la creencia de que han sido rechazados por las mujeres que para ellos están obligadas a satisfacerlos.

Por último, el punto que consideramos más importante cuando se habla de proporción de sexo y seguridad internacional, corresponde al auge de los autoritarismos. Según múltiples investigadores, “las sociedades con una alta proporción de sexos tenderán a desarrollar sistemas políticos autoritarios con el tiempo” (Hudson & Den Boer, 2002, p. 25). Debido a las altas tasas de violencia que se pueden producir por las “ramas desnudas” y su tendencia a generar inestabilidad en las sociedades, estas solo podrán ser gobernadas por regímenes autoritarios, donde se restrinjan algunas libertades y se implementen políticas marciales de vigilancia. Como exponen Hudson y Den Boer, para mantener el orden y la estabilidad, los gobiernos de Estados con alta proporción

---

<sup>19</sup> Un ejemplo de esto puede ser el caso de Elliot Rodgers, un estudiante de la Universidad de California que en 2014 llevó a cabo un tiroteo que terminó con la vida de 6 personas e hirió a 14 más. El atentado había sido “alertado” por Rodgers 24 horas antes, a través de un video de YouTube donde expresaba su odio hacia las mujeres y las culpaba por rechazarlo. Este manifiesto ha sido relacionado con el movimiento de los incels y ha alimentado miles de comunidades en línea que siguen estas premisas.

de sexo deben cultivar un estilo político que les garantice el mantenimiento de la lealtad y el respeto de las “ramas desnudas”, que se encuentran dentro de su territorio para que estas no se vuelvan más peligrosas que cualquier enemigo externo. Este es el caso que ocurre en países como China, donde el gobierno autoritario, ahora que se empiezan a sufrir los efectos de la política del hijo único, teme que estos hombres “cargados de hormonas y con pocos privilegios” (Li, 2017) se estén inclinando hacia la agresión, como se ha observado en épocas pasadas de la historia China.

Para concluir este punto, las políticas de un solo hijo y las prácticas de abortos selectivos e infanticidio femenino que fueron llevadas a cabo —principalmente en países asiáticos—, produjeron grupos de hombres solteros que hoy alcanzan la edad para ser activos en política, y en sus sociedades en general. Esta situación ha llevado a algunos Estados a alejarse de modelos democráticos y a adoptar regímenes autoritarios que restringen las libertades individuales como estrategia para contener la posible inestabilidad que podrían provocar estos hombres organizados.

## Referencias

- DeMarchi, G., & Dudwick, N. (2016, marzo 15). *Queremos a nuestras hijas, pero necesitamos un hijo*. Banco Mundial Blogs. <https://blogs.worldbank.org/es/voices/queremos-nuestras-hijas-pero-necesitamos-un-hijo>
- Departamento Nacional de Estadística (DANE). (2024, diciembre 19). *Nacimientos 2023*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/nacimientos-y-defunciones/nacimientos/nacimientos-2023>
- Department of Economic and Social Affairs. (2015, junio 2). *Demographic Yearbook, Population Censuses' Datasets (1995–Present)*. United Nations Demographic and Social Statistics Collection. <https://unstats.un.org/unsd/demographic-social/products/dyb/dybcensusdata.cshtml>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2023, octubre 4). *Preferencia por los hijos varones*. <https://www.unfpa.org/es/preferencia-por-los-hijos-varones#readmore-expand>
- Hudson, V. M., & Den Boer, A. (2002). A surplus of men, a deficit of peace: Security and sex ratios in Asia's largest states. *International Security*, 26(4), 5-38. <https://www.jstor.org/stable/3092100>
- Hudson, V. M., Caprioli, M., Ballif-Spanvill, B., McDermott, R., & Emmett, C. F. (2009). The heart of the matter: The security of women and the security of states. *International Security*, 33(3), 7-45. <https://doi.org/10.1162/isec.2009.33.3.7>
- Li, X. (2017, enero 27). *Pity China's 'bare branches': Unmarried men stuck between tradition and capitalism*. The Conversation. <http://theconversation.com/pity-chinas-bare-branches-unmarried-men-stuck-between-tradition-and-capitalism-68592>
- Monroy, C., & Bayona, M. (2024). Género y seguridad internacional. En M. Deciancio & J. Loza, *Relaciones internacionales y feminismos* (pp. 133-153). Flacso Argentina. <https://doi.org/10.55778/ts877234367>
- Pandey, G. (2023, julio 8). *Las mujeres que aún son rechazadas por no pagar una dote suficiente a la familia del novio*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articulos/cv2j7y1jer4o>

UNFPA. (2020). *Estado de la Población Mundial 2020*. [https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/UNFPA\\_PUB\\_2020\\_ES\\_Estado\\_de\\_la\\_Poblacion\\_Mundial2.pdf](https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/UNFPA_PUB_2020_ES_Estado_de_la_Poblacion_Mundial2.pdf)

Valadés, B. (2025, enero 24). *¿Qué es la seguridad nacional y cuáles son sus principales amenazas y riesgos?* SeguriLatam. [https://www.segurilatam.com/actualidad/seguridad-nacional-definicion-amenazas-y-riesgos\\_20250124.html](https://www.segurilatam.com/actualidad/seguridad-nacional-definicion-amenazas-y-riesgos_20250124.html)

WomanStats. (2024). *ISSA-DATA-1*. <https://www.womanstats.org/new/view/?v=4>

Zhang, N., & Wang, J. (2019). *One Child Nation* [Documental]. Amazon Studios.